

## **Populismos**

Serie Estudio Nº 08-21, 03/11/2021

*por Edmundo Serani Pradenas.*

### **Resumen**

*El documento pretende dar cierta claridad al concepto populismo recogiendo sus elementos constitutivos fundamentales y sus efectos en diversos países. Diferencia el populismo de los movimientos sociales, agrega una caracterización del populismo de derecha representado por el ex presidente de EE.UU. Donald Trump, del populismo de izquierda clásico que representó Juan Domingo Perón en Argentina y el no populismo de Salvador Allende en Chile. La mayoría de los autores consultados son contrarios al populismo considerando que atentan o limitan gravemente la democracia, sean de derecha o de izquierda. No obstante reconocen que el populismo es el resultado de los déficits de las democracias.*

## TABLA DE CONTENIDOS

Resumen .....	1
Antecedentes .....	2
Definiciones de Populismo, su relación con la doctrina neoliberal y con teorías de la democracia, la política, la libertad, la igualdad y la justicia. ....	6
El Populismo de derecha de Donald Trump.....	15
El populismo de izquierda de Juan Domingo Perón .....	16
La valoración y defensa del populismo.....	18
Una experiencia política no populista.....	20
Conclusiones.....	24
Bibliografía .....	26

## Populismos

*Para un régimen democrático, estar en transformación es su condición natural; la democracia es dinámica, el despotismo es estático y siempre igual a sí mismo.*

Norberto Bobbio

### Resumen

El documento pretende dar cierta claridad al concepto populismo recogiendo sus elementos constitutivos fundamentales y sus efectos en diversos países, según la opinión de diversos autores. Diferencia el populismo de los movimientos sociales, agrega una caracterización del populismo de derecha representado por el ex presidente de EE.UU. Donald Trump, del populismo de izquierda clásico que representó Juan Domingo Perón en Argentina y el no populismo de Salvador Allende en Chile. Hace mención a que populismos de izquierda en América Latina, como el de Perón y otros, han permitido avanzar en importantes reformas sociales y políticas, no obstante han limitado las libertades, desconfían de las instancias de mediación y optan preferentemente por el plebiscito por sobre el debate para alcanzar acuerdos. En la mayoría de los países donde surge el populismo o neopopulismo se observan cinco fenómenos causales fundamentales: las desigualdades, la crisis de las instituciones públicas y privadas, los modelos de desarrollo económico y social fundados en el neoliberalismo, el modelo de democracia liberal y la corrupción. El texto aborda una breve caracterización de la política según Hannah Arendt y Chantal Delsol y se detiene en el debate sobre el neoliberalismo, al que la mayoría de los populistas adversa. El populismo de derecha se ha manifestado como un neoconservadurismo homofóbico, repudia la familia homoparental, es proteccionista, contrario a las inmigraciones y al Estado de bienestar. Ambos populismos, que tienen origen en el descontento social y en la desconfianza en las instituciones del Estado y, la mayoría de ellos, en los partidos políticos, son contrarios a las élites en el poder y pueden derivar en regímenes autoritarios y represivos, como son los casos de los populismos de izquierda representados por Daniel Ortega en Nicaragua y Nicolás Maduro en Venezuela. La mayoría de los autores consultados son contrarios al populismo considerando que atentan o limitan gravemente la democracia, sean de derecha o de izquierda. No obstante reconocen que el populismo es el resultado de los déficits de las democracias. Los autores que lo valoran estiman que los movimientos populistas son una forma de poder que se convierte en agente democratizador bajo la autoridad de un líder carismático que les da unidad, construyendo así una subjetividad popular de carácter histórico contingente.

## Antecedentes

El concepto de populismo ha sido difícil de precisar por las ciencias sociales, existiendo una dispersión de definiciones y sus correspondientes referentes teóricos. Respecto a su origen también hay puntos de vista distintos, por ejemplo, la intelectual francesa Chantal Delsol<sup>1</sup> considera que los primeros populistas son los tiranos que tomaron el poder en las ciudades de la antigua Grecia durante los siglos VII y VI antes de nuestra era, entre ellos Gíges de Lidia y Denis de Siracusa, quienes accedieron al poder en situaciones de crisis, cuyas características exageraban demagógicamente para legitimarse ante el pueblo como salvadores y acceder al poder. Muy posteriormente, agrega Chantal Delsol, a fines del siglo XIX, bajo el zarismo surge en Rusia el movimiento Narodniky, es decir populista, integrado principalmente por intelectuales y jóvenes universitarios que se proponen defender al pueblo, en gran mayoría campesinos, de los abusos, injusticia y humillaciones de que eran objeto por parte del zarismo, valorando el comunitarismo campesino de antigua data y su cultura. Sin embargo, la Dra. Olga Ulianova afirma que el movimiento Narodniky no fue populista ya que lo integraron jóvenes intelectuales y universitarios que no tuvieron mayor apoyo campesino. La historiadora considera que otras experiencias, desde Iván El Terrible hasta la Perestroika de Mijaíl Gorbachov y el actual dirigente Vladimir Putin pueden ser calificadas de populistas.<sup>2</sup>

En Estados Unidos surgió algunos años después del movimiento Narodniky una organización de granjeros que se agruparon en el Partido del Pueblo o Grangers, apegados a valores tradicionales y religiosos, contrario a los partidos Republicano y Demócrata y contrario al peso del Estado sobre la sociedad, buscando autonomía, autogobierno y luchando contra la concentración de la riqueza. Alcanzaron a tener representación en el Congreso. Sus propuestas fueron apoyadas por un segmento de la población, principalmente pequeños y medianos propietarios, porque respondían a demandas no consideradas por quienes detentaban el poder, quienes en definitiva hicieron suyas un número importante de ellas. Sin embargo, dejaron de existir como alternativa política, al igual que los Narodniky en Rusia y la Perestroika de Gorbachov.

Para ayudar a precisar el concepto de populismo es importante no confundirlo con movimientos sociales. Estos últimos surgen espontáneamente por el descontento más bien prolongado y profundizado ante situaciones que les afectan, las que no son atendidas o no son suficientemente atendidas por quienes detentan el poder. La pobreza, la falta de expectativas de los jóvenes, el desempleo, los bajos salarios y pensiones, la corrupción, la falta de libertades, las democracias imperfectas, los privilegios de algunos y por sobre todo las desigualdades, se encuentran entre las causas del descontento. Los movimientos sociales no están vinculados a organizaciones políticas ni a organizaciones de la sociedad civil. Carecen de líderes, al menos visibles, y en la época presente se relacionan masivamente a través de internet y otros medios electrónicos. Son capaces de representar con fuerza el malestar ciudadano. Recurren inicialmente a las emociones y a la subjetividad como recursos de

---

<sup>1</sup> Delsol, Chantal: **"Populismos. Una defensa de lo indefendible"**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ariel, 2015, p.18

<sup>2</sup> Ulianova, Olga: **Experiencias Populistas en Rusia**. Revista de Ciencias Políticas, Vol. XXIII, Núm. 1.2003, pp. 159-154. Pontificia Universidad Católica de Chile

cohesión para acompañarlas con objetivos que pasan a ser consensuados, los que orientan las acciones de protesta. En tales acciones surgen la amistad y la fraternidad. Son heterogéneos en cuanto a sus demandas, las que suelen ser muy diversas. Carecen de una ideología que los defina y se sienten unidos por la convicción de ser objeto de injusticias y tratos no correspondientes a su dignidad de seres humanos. Existen en Chile movimientos sociales feministas, por educación gratuita y de calidad, ecologistas, animalistas, no más AFP, por pensiones justas, por los derechos de los pueblos originarios y otros, los que participan junto a movimientos tradicionales como obreros y campesinos.<sup>3</sup> Las manifestaciones de malestar tienen como cuestión de fondo una discrepancia con la institucionalidad vigente, con el sistema de representación partidaria, con el modelo de democracia, con el sistema neoliberal orientador del carácter subsidiario del Estado y de la estrategia de desarrollo centrada fundamentalmente en el libre mercado, en la extracción de materias primas y en considerar que los derechos sociales son bienes que se transan en el mercado.

Por lo anterior es de interés, para develar las causas del denominado neopopulismo, hacer referencia al neoliberalismo, al debate sobre la igualdad y el igualitarismo, a la libertad y a la democracia y sus déficits. Respecto a la primera categoría, el premio Nobel Joseph Stiglitz afirma que "La pérdida de confianza en el neoliberalismo y en la democracia no es coincidencia o mera correlación: el neoliberalismo lleva 40 años debilitando la democracia... las cifras están a la vista: el crecimiento se desaceleró, y sus frutos fueron a parar en su gran mayoría a unos pocos en la cima de la pirámide. Con salarios estancados y bolsas en alza, los ingresos y la riqueza fluyeron hacia arriba, en vez de derramarse hacia abajo".<sup>4</sup> Stiglitz ha sido crítico de la globalización conducida por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el capital financiero especulativo. En su libro "El Malestar en la Globalización" advertía que tal como ésta ha sido defendida y orientada, "parece sustituir las antiguas dictaduras de las élites nacionales por las nuevas dictaduras de la finanzas internacionales". Considera que tal como ha sido concebida la globalización ha traído beneficios para millones de personas, pero millones han sido perjudicados. Discrepa del denominado Consenso neoliberal de Washington y afirma que la globalización representa "una privación de derechos civiles y políticos", ha debilitado democracias y "erosionado sus culturas".<sup>5</sup> En su participación en el Congreso Futuro efectuado en enero del presente año, además de la crisis de los modelos neoliberales y de la crisis climática, Stiglitz afirmó que en el mundo existe una crisis de desigualdad, la que ha sido evidenciada con mayor claridad por la pandemia covid-19.

El neoliberalismo, doctrina económica y social de sustento filosófico individualista, tiene en su aplicación distintos énfasis y profundidades, se usa en ocasiones como argumento para repudiarlo y también para defenderlo. Las movilizaciones sociales, que pueden derivar en populismo, lo consideran una de las causas fundamentales de las crisis que en sus respectivos países motivan sus descontentos.

---

<sup>3</sup> Serani Pradenas, Edmundo: **Movimientos Sociales**. Serie Estudios. Biblioteca del Congreso Nacional, Noviembre de 2019.

<sup>4</sup> Stiglitz, Joseph: **El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia**. Project Syndicate. 4 de noviembre, 2019.

<sup>5</sup> **El malestar en la globalización**. Editorial Taurus. Impreso en Colombia, quinta reimpresión 2004.

Friedrich von Hayek es uno de los padres del neoliberalismo, si bien en su juventud fue socialista. Discrepó de J. M. Keynes y la participación del Estado en la economía. Hombre de grandes conocimientos, incluyendo la antropología, la epistemología, la economía, el derecho y otras disciplinas de las ciencias sociales, en sus obras se declara partidario de un nuevo liberalismo, del libre mercado y contrario al Estado de Bienestar y su énfasis en la justicia social. Considera que el Estado debe ser mínimo, debe desregular la economía, eliminar las subvenciones, reducir el gasto en seguridad social y neutralizar el poder sindical; propuso el principio de subsidiaridad del Estado. Creó la Sociedad Mont Pelerin, convocando a importantes intelectuales. Recibió el Premio Nobel de economía en 1974. Admiró los Gobiernos dictatoriales de Oliveira Salazar en Portugal y de Augusto Pinochet en Chile, declarándose partidario de los regímenes autoritarios por su capacidad para adoptar, de ser necesarias, medidas represivas para el buen manejo de la economía y el bienestar ciudadano. Estuvo en Chile en varias oportunidades bajo el Gobierno del general Pinochet ejerciendo influencia en la concreción del modelo neoliberal aplicado en el país. Hayek relativiza la democracia y considera que el libre mercado produce libertad.<sup>6</sup>

Posteriormente el profesor de Harvard, Samuel Huntington afirmó que la libertad de trabajar, invertir y tener propiedades sin la intromisión del Estado pertenece al mismo género de las grandes libertades del hombre.<sup>7</sup> Para Huntington el Estado fue superado por el exceso de demandas, lo que afecta a quienes ejercen la autoridad y a todo el sistema político por responder a través de una mayor intervención del Estado en la economía, aumentando el gasto público, lo que genera déficit fiscal, inflación e ingobernabilidad. Para evitarlo su propuesta es transferir gran parte de sus funciones sociales al mercado a través de la privatización de los servicios públicos; correspondiendo a la empresa privada hacerse cargo de la salud, de la educación, de la vivienda y de la previsión social, separando la economía de la política y la política de la sociedad. Con esta propuesta se despolitizarían las demandas sociales las que se segmentarían en diferentes colectivos atendidos por distintas empresas guiadas por las lógicas del mercado. Huntington, siguiendo a Shumpeter, concibe la democracia en términos limitados definiéndola como un método político para tomar decisiones colectivas que recurre a elecciones periódicas, transparentes y libres.

Milton Friedman es uno de los fundadores de la Escuela de Economía de la Universidad de Chicago y uno de los padres del neoliberalismo. Comparte las teorías de Hayek, si bien este último discrepa del monetarismo, doctrina económica creada por Friedman que plantea que los flujos monetarios, es decir, la tasa de crecimiento del dinero, debe ser igual a la producción, evitando la inflación y desequilibrios financieros, lo que se logra si existe libre mercado. Recibió el Premio Nobel de Economía el año 1976. Estuvo en Chile el año 1974 donde participó en una reunión con el jefe de Estado de entonces, el general Augusto Pinochet, en la que expuso su concepción sobre la economía. Entre sus propuestas están la creación de un Banco Central autónomo que regule el flujo

---

<sup>6</sup> Hayek, Friedrich: **Camino de Servidumbre**. Alianza, Madrid, 2000.

Hayek, Friedrich: **El atavismo de la justicia social**. Estudios Públicos, Centro de Estudios Públicos. Santiago. N° 36, 1989, pp 181- 193.

<sup>7</sup> Citado por Rodrigo Borja en Enciclopedia de la Política. Fondo de Cultura Económica, México 1997.

monetario, la privatización de las empresas del Estado, la desregulación de los mercados, la reducción del gasto estatal, políticas fiscales que aumenten los impuestos al consumo reduciendo los impuestos a la producción, la renta y a las empresas y la flexibilidad laboral.<sup>8</sup>

Friedrich von Hayek y Milton Friedman discrepan del liberalismo clásico y del Estado de Bienestar, los que buscan superar a través de un nuevo liberalismo o neoliberalismo.

En Chile la sociedad ha cambiado en los últimos 40 años, los valores, las aspiraciones, el descontento, las desigualdades, los deseos de participación en la toma de decisiones en aquello que le concierne y en los beneficios del desarrollo, la desconfianza en las instituciones del Estado, en el modelo de desarrollo y en los partidos políticos, así como el reclamo contra la corrupción en entidades públicas y privadas, se han traducido en un malestar manifestado violentamente en el denominado “estallido social” de octubre de 2019. La toma de conciencia de la necesidad de cambios estructurales, largamente anunciada, de lo cual el “estallido” fue un categórico detonante, llevó al Congreso Nacional a adoptar el Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución, origen del llamado a plebiscito nacional que resolvió, por cerca de un 80% de la votación ciudadana, elegir una Asamblea Constituyente que elaborara una nueva Constitución Política, dando paso a una experiencia inédita en Chile por ser la primera vez en su historia que se elabora una Constitución de carácter participativo a través de representantes elegidos democráticamente por la ciudadanía, e inédita en el derecho constitucional comparado al resolver una integración paritaria de mujeres y hombres y una representación de los pueblos originarios.

En el debate político actual, cruzado por diversas elecciones, incluyendo la del Presidente de la República y parlamentarios más el desarrollo de la Convención Constitucional, lo más recurrente es utilizar el término populismo como descalificación del oponente, sea éste de izquierda, de centro o de derecha, entendiendo populismo con distintos significados, sea como demagogia, como adulación de las masas, como propuestas imposibles de alcanzar o pretender concientizarlas a través de discursos simples y emotivos, izquierdistas o conservadores según sean las distintas concepciones teóricas más o menos desarrolladas o intereses sectoriales de quienes asumen sus liderazgos. A los populismos de derecha se les acusa de ser xenófobos, integristas, racistas, autoritarios, contrarios a las modernizaciones y algunos por tener rasgos fascistas y antisemitas. Al populismo de izquierda se le atribuyen demagogia y prácticas represivas y antidemocráticas cuando accede al poder tales como coartar las libertades, restringir la democracia, no respetar los derechos de los opositores e irresponsabilidad en ofrecer beneficios a la población sin sustento financiero. De populistas igualmente se acusa a quienes rechazan el proyecto neoliberal.

---

<sup>8</sup> Friedman, Milton: **La economía monetarista**. Ed. Gedisa, 2008.

Friedman, Milton: **Moneda y desarrollo económico**. El Ateneo, Buenos Aires, 1979

## **Definiciones de Populismo, su relación con la doctrina neoliberal y con teorías de la democracia, la política, la libertad, la igualdad y la justicia.**

Para Olga Ulianova el populismo es una práctica política que puede servirse de las ideologías más variadas, por lo general de corte anti elitista. Los populistas apelan a la categoría pueblo o explotan el descontento de los de abajo con los de arriba, de los pobres con los ricos. Su clave es la relación directa entre el líder y el pueblo por encima de los grupos intermedios como la clase política, el sistema de partidista de representación y los movimientos ideológicos y culturales. Los populistas pretenden representar al conjunto de la sociedad sin ser así.<sup>9</sup>

Chantal Delsol sostiene que el populismo moderno nace con la democracia, donde un jefe, en complicidad con la masa, "puede llevar a cabo de alguna manera un secuestro del poder legal" porque seduce al pueblo mediante argumentos malsanos o mediante el encanto de sus argumentos" consiguiendo obtener "lo que en principio sólo conquista la razón". Sin embargo, la autora afirma que hay que comprender que "los populismos aparecen en los déficits de la democracia". Obtienen su éxito en la medida de la decepción de la democracia, la que ha prometido mucho convirtiéndose en una esperanza, "pero a menudo no consigue honrar sus promesas"<sup>10</sup>, Entre sus conclusiones Chantal Delsol, citando a Hannah Arendt, señala que la democracia postula que la política se despliega en el reino de la opinión y no de la verdad; la decisión política como la decisión moral, están aferradas a las circunstancias, conducida por la libertad, jamás segura de sus hechos.<sup>11</sup> Para Hannah Arendt "La verdad y la política nunca se llevaron bien. Siempre se vio a la mentira como una herramienta necesaria y justificable no sólo para la actividad de los políticos y los demagogos sino también para el hombre de Estado... La verdad, aunque impotente y siempre derrotada en un choque frontal con los poderes establecidos, tiene una fuerza propia, hagan lo que hagan los que ejercen el poder son incapaces de descubrir o inventar un sustituto adecuado para ella. La persuasión y la violencia pueden destruir la verdad, pero nunca reemplazarla".<sup>12</sup> No obstante, Arendt considera que en la actividad política igualmente puede haber nobleza. Distingue dos tipos de verdades: La factual, que corresponde a hechos duros que son verificables por los sentidos y la racional, vinculada con ideas intangibles, cuyo uso hace posible la manipulación. La verdad, reemplazada por la opinión, expresa la pluralidad de puntos de vista. Chantal Delsol termina su libro afirmando que una democracia que inventa el concepto de populismo, cuyas élites luchan mediante el insulto contra opiniones opuestas, falta a su voluntad democrática, no aceptando la controversia y restableciendo la lucha de clases, "exasperadas al no poder imponer sus verdades". "El populismo sería, pues, el apodo con el cual las democracias pervertidas disimularían virtuosamente su menosprecio por el pluralismo."<sup>13</sup>

---

<sup>9</sup> Ulianova, Olga. Ibid.

<sup>10</sup> Delsol, Chantal Ibid, pp. 41 y 42.

<sup>11</sup> Arendt, Hannah: **La crise de la culture, capítulo Verite et politique**; Williams Osippov; Le devoir de juger. En Gerard Duprat; **L'ignorance du peuple**, ed. PUF, 1998, pp. 167 y ss.

<sup>12</sup> Arendt, Hannah: "**Verdad y Política**" EN-CLAVES del Pensamiento, año VI, núm. 11, enero-junio 2012, pp. 81-98.

<sup>13</sup> Delsol, Chantal: Ibid, p. 178.



Axel Kaiser caracteriza el populismo como contrario a la libertad individual, por recortar derechos, por ser partidario de la idolatría del Estado, por el "odio paranoico" al neoliberalismo y por la obsesión por el igualitarismo. Kaiser no se manifiesta contrario a la igualdad, considera que de la libertad surge una sociedad igualitaria.<sup>14</sup> Para Axel Kayser el Estado no debe perseguir fines igualitarios porque dañaría la libertad individual, sólo le corresponde entregar "mínimos sociales". Agrega que si a nivel político el discurso igualitario es rentable "explota la envidia recurriendo al odio de clases". Considera que "hay que ayudar a los que estén peor para que estén mejor". Afirma que los derechos sociales "son un mito", ya que un derecho social "es un derecho a la plata de otro". Kaiser reconoce que la igualdad positiva es ante la ley<sup>15</sup>. Respecto a la educación considera que es un bien económico y no un derecho. Agrega que el sistema impositivo debe ser bajo así como el gasto público social y estatal. Entre los referentes teóricos de Kaiser están Friedrich Hayek, Samuel Huntington, Milton Friedman y Robert Nozick.

Contrario al concepto "obsesión por el igualitarismo" de Axel Kaiser, el filósofo liberal John Rawls, en su obra "*Teoría de la Justicia*", propone un liberalismo igualitario fundado en la justicia distributiva y en políticas públicas orientadas a beneficiar a quienes menos tienen para resolver las desigualdades económicas y sociales. Considera que la desigualdad no puede ser el fundamento del principio de justicia.<sup>16</sup> Crítico de las concepciones de Rawls y su libro es Robert Nozick, uno de los referentes de Axel Kaiser.

Para Jürgen Habermas la filosofía moral se sustenta en el respeto igualitario para cada individuo, entendiendo por respeto no la asimilación del otro sino que abarcar a la persona o a las personas, logrando una comunidad más amplia que incluye el diálogo intercultural. La democracia no está dada para siempre sino que es el resultado de un proceso comunicativo con capacidad para articular intereses distintos considerando la solidaridad, la identidad, la inclusión del otro y el patriotismo constitucional. Habermas afirma que la teoría de la acción comunicativa es una herramienta que permite terminar con la exclusión y la discriminación incorporando a los marginados y posibilitando solucionar el irrespeto a los derechos humanos. Vinculado con este tema Habermas sostiene que el neoliberalismo no tiene una mirada moral para tratar los derechos de las personas, los que reduce al espacio privado en condición de clientes, limitando el campo de lo ético y de la política, convirtiendo a la teoría económica en una dictadura<sup>17</sup>.

Agustín Squella reivindica la igualdad, palabra que considera es denostada porque supuestamente combate la "libertad". Los enemigos de la igualdad, agrega, la oponen a la diversidad y a la identidad o aseguran que tiene su origen en la envidia. Squella considera que igualdad es una palabra ética que dice relación con el bien. La igualdad que deben compartir mujeres y hombres es independiente de las singularidades de cada uno: gustos o preferencias, vocaciones y diferentes identidades. Los seres humanos son iguales en dignidad, en la titularidad de ciertos derechos fundamentales que son los derechos humanos, iguales en la ley y ante la ley, iguales en la capacidad

---

<sup>14</sup> Kaiser, Axel: **El engaño populista**. Por qué se arruinan nuestros países y como rescatarlos. Editorial Ariel. 2016

<sup>15</sup> Kaiser, Axel: **La Tiranía de la Igualdad**. Santiago de Chile. Ediciones El Mercurio. 2015.

<sup>16</sup> Rawls, John: **Teoría de la Justicia**. Fondo de Cultura Económica. Reimpresión 2015.

<sup>17</sup> Habermas, Jürgen: **Teoría de la acción comunicativa**. Taurus, Madrid, 1987

para adquirir y ejercer otros derechos y asumir obligaciones, iguales políticamente en las decisiones colectivas y en el acceso a la justicia. Squella afirma que para adoptar decisiones colectivas la democracia favorece el diálogo y la discusión y, cuando no se logra acuerdo se recurre a la regla de la mayoría, que no es lo mismo que la "tiranía de la mayoría" porque no se lesionan los derechos de las minorías, ni se la suprime, incluso establece límites al poder de la mayoría y reconoce cuotas de poder a la minoría, la que puede convertirse en mayoría y alcanzar el poder. Para Agustín Squella el ideal igualitario hace posible la libertad incluso cuando se intenta crear condiciones materiales de vida, situación en la que se trata de alcanzar la igualdad de todos en algo que es fundamental y no la igualdad de todos en todo sino acortar las diferencias injustificadas entre los que tienen algo y los que tienen mucho o muchísimo más de algo. Se trata de igualar hacia arriba y no hacia abajo ante necesidades básicas. ¿En qué? En salud, en educación, en vivienda, en vestuario, en libertades. La igualdad no dice relación con las identidades, que es lo propio, la "mismidad", la que es una experiencia única y patrimonio propio, si bien existe la identidad por adscripción o pertenencia a determinados colectivos como grupos étnicos, de género, nacionalidades, políticos, religiosos, deportivos y otros. Concluye Agustín Squella en que el ideal igualitario "no se origina en la envidia ni está reñido con la libertad ni con la identidad ni con la diversidad".<sup>18</sup> Squella discrepa del populismo, al que considera una amenaza para la democracia, sea de izquierda o de derecha, por su oportunismo, su demagogia, porque promete lo que no se puede hacer y porque termina defraudando a los pueblos. Sin embargo, si el populismo se entiende como trabajar en la actividad política, en la academia, en la vida intelectual o en la vida pública a favor de los derechos de los más necesitados, Squella aceptaría se calificado como populista.<sup>19</sup>

Agustín Squella, entre otros autores, rescata el concepto "dignidad" del ser humano, término que se encuentra en el art. 1º de la actual Constitución Política de Chile y de varios otros países. La dignidad, convertida en demanda por el movimiento social chileno, para Squella consiste "en el especialísimo e irrenunciable valor que damos a la especie humana en su conjunto y a cada uno de los seres vivientes que la integran, un valor que es intocable..."<sup>20</sup> Jürgen Habermas afirma que "En la actualidad la dignidad humana ostenta un lugar prominente en el discurso de los derechos humanos y la toma de decisiones judiciales. Pero ella tampoco es suficiente si no se expresa en los así considerados derechos sociales".<sup>21</sup>

Para Norberto Bobbio los conceptos de igualdad como el de libertad no significan nada si no se les dota de contenido. Igualdad es un valor y una relación, es decir, entre quienes, respecto a qué y con base a qué criterios. Las doctrinas igualitarias tienen una visión orgánica de la sociedad, evalúan qué relaciones se establecen entre los individuos como parte de un todo y no como entes aislados. En cuanto a la libertad, Bobbio la entiende como el valor supremo del individuo respecto del todo, la igualdad, en cambio, es el bien supremo del todo compuesto por partes. Libertad es un bien individual. Igualdad es un bien social. La falta de libertad significa sumisión al poder de otro, más libertad se convierte en mayor poder efectivo. Para Bobbio la democracia es

---

<sup>18</sup> Squella, Agustín: **Igualdad**. Cuarta edición, Universidad de Valparaíso,

<sup>19</sup> Entrevista de Humberto Sichel. CNN Chile, 21 de enero de 2020.

<sup>20</sup> Squella, Agustín: Dignidad. Editorial UV de la Universidad de Valparaíso. Abril 2021. Valparaíso, Chile, p. 27.

<sup>21</sup> Citado por Agustín Squella en su libro Dignidad.

la forma de gobierno en la que todos son libres en tanto son iguales, pero no iguales en la forma genérica carente de contenido, ni universal, que es una situación inalcanzable, sino iguales respecto al poder recíproco. La igualdad es condición de libertad. Ninguno de ambos conceptos, es decir, libertad e igualdad, se pueden llevar a cabo hasta sus últimas consecuencias sin que limite al otro <sup>22</sup> Norberto Bobbio relacionó la igualdad con la justicia a través de las categorías Ley, Igualdad y Orden. Una ley establece una primera forma de igualdad, la formal, es decir, el tratamiento equitativo a quienes pertenecen al mismo rango. A falta de una ley el juez se vería obligado a juzgar caso a caso, con la consecuencia de juzgar el mismo caso de dos diferentes maneras o dos casos diversos del mismo modo. Puede, para ser imparcial, recurrir al razonamiento por analogía y así evitar la disparidad de trato. Bobbio afirma ante las dos situaciones anteriores que el enlace entre ley e igualdad se asegura la igualdad de trato, a diferencia del gobierno de los hombres que favorece el juicio arbitrario. Bobbio analiza la igualdad ante la ley afirmando que es diferente a la igualdad de trato inherente a la naturaleza de la ley. El primero es un principio que se encuentra en la mayoría de las Constituciones, sin embargo tal principio no significa que todos los ciudadanos sean iguales, ya que la igualdad no se refiere a todos los derechos sino a aquellos explícitamente reivindicados. El principio igualdad ante la ley en su origen significa el rechazo a la justicia según el rango, lo que es propio de una sociedad dividida en estamentos, en estratos o en clases. El principio igualdad ante la ley, que nace en la antigua Grecia, no es unívoco y es llenado de distintos contenidos, por ejemplo, todos son iguales sin distinción de sexo, raza, lengua, idioma, religión, opinión o condiciones personales y sociales (art. 3 de la Constitución italiana). No obstante, Bobbio destaca que hay ciertas diferencias como la inteligencia, la edad, la destreza en el trabajo que pueden ser razones para un trato diferente. <sup>23</sup> Para el autor la igualdad más radical es la de los utopistas (Tomás Moro y Tommaso Campanella) y quienes comparten la validez de la desigualdad más profunda están por una sociedad distópica. Bobbio diferencia entre movimientos igualitarios y movimientos igualitaristas. Los primeros están por reducir las desigualdades sociales para que sean menos penosas las desigualdades naturales y los segundos por que exista la igualdad de todos en todo. <sup>24</sup>

También la descalificación de ser populista se utiliza como recurso argumental por parte de quienes no se sensibilizan ante la necesidad de implementar cambios necesarios para resolver problemas sociales que pueden ser demostrados empíricamente contra quienes los sostienen como necesidad.

En este sentido es válido recurrir al debate respecto al significado del concepto populismo entre el ex presidente de EE.UU., Barack Obama, y ex presidente de México, Enrique Peña Nieto. Este último criticó el populismo en términos que llevaron al entonces presidente Obama a replicar que se podría afirmar que él mismo era populista, ya que desde joven y en todos los cargos de representación que ejerció, tuvo preocupación y un compromiso con las personas, con los pobres que trabajan duro pero no tienen posibilidades de progresar, con los niños que carecen de posibilidades para educarse para que tuvieran las mismas oportunidades que él tuvo, por crear un sistema tributario justo y porque los ricos pagaran impuestos. Barak

---

<sup>22</sup> Citado por Miguel Román Díaz: "**Los derechos humanos en el pensamiento de Norberto Bobbio**". Tesis Doctoral. Universidad Carlos III de Madrid. 2015.

<sup>23</sup> Bobbio, Norberto: **En torno a la noción de justicia**. En Fernández Santillán: Norberto Bobbio: el filósofo y la política. Antología. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

<sup>24</sup> Bobbio, Norberto: **Derecha e Izquierda**. Alfaguara Grupo Editorial. Madrid 2014, pp. 110 y 111.

Obama agregó que hay quienes se dicen populistas sin serlo porque durante su vida no han propuesto medidas que favorezcan a los más pobres. En cambio elogió al senador Bernie Sanders quien durante su vida como representante lo ha hecho.<sup>25</sup>

Igualmente el Papa Francisco ha sido calificado como populista, si bien no peyorativamente, por su "Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*" del 2013, en la que planteó la necesidad de la inclusión social de los pobres, agregó que la inequidad es la raíz de todos los males y expresó su rechazo a la economía de la exclusión y la inequidad; más específicamente se manifestó contra el sistema económico basado en la tiranía del mercado.<sup>26</sup>

En su más reciente Carta Encíclica "Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social", el Papa, refiriéndose a la igualdad sostiene que esta no se logra definiendo en abstracto que "todos los seres humanos son iguales" sino que del cultivo de la fraternidad. Respecto a la expresión populismo, considera que su uso ha invadido los medios de comunicación y el lenguaje perdiendo el valor que podría tener. Agrega que instalar el populismo como clave de lectura de la realidad social tiene la debilidad de ignorar la noción de pueblo, lo que podría llevar a eliminar la misma palabra democracia, es decir, el gobierno del pueblo.<sup>27</sup>

El Papa afirma que hay líderes populares capaces de interpretar el sentir de un pueblo y las grandes tendencias de la sociedad. "El servicio que prestan, aglutinando y conduciendo puede ser la base para un proyecto duradero de transformación y crecimiento. Pero deriva en insano populismo cuando se convierte en la habilidad de alguien para cautivar en orden de instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo, con cualquier signo ideológico, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder. Otras veces busca sumar popularidad exacerbando las inclinaciones más bajas y egoístas de algunos sectores de la población. Esto se agrava cuando se convierte, con formas groseras o sutiles, en un avasallamiento de las instituciones y de la legalidad".<sup>28</sup>

Autores como Pierre Rosanvallon y Margaret Canovan difieren en sus convicciones sobre el populismo. Para el primero el populismo es "una perversión invertida de los ideales y mecanismos de la democracia" y una "patología política" que amenaza la democracia; para Canovan, en cambio, el populismo es una sombra que acompaña a la democracia. Por su parte, la italiana Nadia Urbinati sostiene que el populismo "desfigura" la democracia y pone potencialmente en peligro su futuro"<sup>29</sup>.

En un libro recientemente editado "El siglo del populismo: historia, teoría, crítica", Pierre Rosanvallon caracteriza los populismos de izquierda y de derecha por atacar las instituciones de la democracia representativa sustituyéndola por la prevalencia de la manifestación en las urnas en detrimento de la discusión de los puntos de vista por medio del debate, priorizando el referéndum y el plebiscito como expresión de

---

<sup>25</sup> Obama, Barak: YouTube, debate realizado el 30 de junio de 2016.

<sup>26</sup> RR Renno Monday: **Nuestro Papa populista**, First Thing, 2013.

<sup>27</sup> Papa Francisco: **Carta Encíclica Fratelli Tutti**. Todos Hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social. San Pablo 2020, Impreso en Artes Gráficas, España.

<sup>28</sup> *Ibid.* 126

<sup>29</sup> Citados por Finchelstein, *Ibid.*, pp.144-145, 153 y 154

democracia directa, lo que polariza la sociedad, descartando el debate parlamentario cuando la sociedad está en crisis; no recurre a las instancias de mediación como la prensa, los partidos políticos y sus representantes y se propone "domesticar" a las instituciones de carácter no electoral como los tribunales constitucionales y las "autoridades independientes"; la concepción populista de la representación se expresa en delegar sus aspiraciones en un líder que es la encarnación del "hombre-pueblo", con capacidad para remediar la mala representación existente, reforzando el rol del Ejecutivo cuando el líder gobierna, por lo que se caracteriza por ser hiperpersonalista. Es proteccionista no sólo en lo económico sino en la seguridad de la población y contrario a la globalización. El líder representa al pueblo y tiende a perpetuarse en el poder; "subestima la extensión de los derechos individuales frente a la soberanía colectiva"; es crítico del periodismo porque no se identifica con sus propuestas, sus acciones o concepciones, un claro ejemplo fue el ex presidente de EE.UU. Donald Trump. Rosanvallon considera que la cultura política del populismo está adosada a un "conjunto de emociones y pasiones". Distingue emociones de intelección, con relatos de esencia complotista orientados a la acción, y las emociones de posición como el sentimiento de abandono o de sentirse invisibilizado. Entiende el populismo como una forma límite del proyecto democrático flanqueado por otras dos formas límites; la de las democracias mínimas, reducidas a los derechos humanos y elección de representantes, y de las democracias esencialistas, definidas por la instauración de un poder-social encargado de construir el bien. Agrega Rosanvallon que por su estructura e historia cada una de las formas anteriores se encuentran amenazadas por modalidades de degradación: Deriva hacia oligarquías electivas en el caso de las democracias mínimas y al viraje totalitario del poder contra la sociedad en las democracias esencialistas.

Para el autor el populismo, como una forma de democracia polarizada, funda un régimen que deriva hacia la "democradura", es decir, un poder autoritario que puede tener cierta reversibilidad, caracterizado por la búsqueda de una nueva democracia que está por construirse. En este proceso la democradura marca el fin del estado de derecho". En América Latina Rosanvallon destaca los populismos de Jorge Eliécer Gaitán y de Juan Domingo Perón. Agrega que líderes populistas como Putin en Rusia, Evo Morales en Bolivia, Maduro en Venezuela rechazan la democracia liberal por considerarla reductora de la democracia auténtica, la que Putin caracteriza como "democracia soberana". Coincidiendo con Putin, el húngaro Víctor Orban afirma que "una democracia no es necesariamente liberal". Pierre Rosanvallon afirma que antes de ser examinado como un problema, el populismo debe ser entendido como una forma de respuesta a los conflictos contemporáneos.<sup>30</sup>

En el reciente libro "Yo el Pueblo"<sup>31</sup>, Nadia Urbinati, crítica del populismo por considerar que invalida las instituciones representativas y el pluralismo partidario, afirma que existen razones para sentirse decepcionados con el sistema político por las promesas incumplidas de la democracia, tales como la agudización de las desigualdades, la corrupción entre quienes gobiernan y la pasividad de los partidos. Es en este escenario donde florece el populismo como fuerza antisistema, dividiendo la sociedad en buenos y malos. Lo anterior, agrega la autora, debe llevar a resolver como transformar "la raíz misma" de las debilidades de la democracia.

---

<sup>30</sup> Rosanvallon, Pierre: **El Siglo del Populismo: historia, teoría, crítica**. Editorial Galaxia Gutenberg. 2020.

<sup>31</sup> Urbinati, Nadia: Yo el Pueblo. Editorial Grano de Sal. México D.F., 2021

Margarett Canovan, anteriormente citada, caracteriza el populismo como la relación con el pueblo antes que con las estructuras de poder establecidas y las ideas y valores dominantes en la sociedad. Los populistas desconfían de las mediaciones institucionales como los partidos políticos o el proceso legislativo, los que requieren de expertos y políticos profesionales en lugar del hombre común, al que valoran. Afirma Canovan que la democracia moderna tiene un punto de intersección entre los polos redentor y pragmático de la política. Entre estos dos polos se abre una brecha en la que el populismo puede aparecer. "Cuando la brecha entre la pureza democrática y el negocio turbio de la política se ensancha demasiado, los populistas tienden a ocupar el territorio vacante con la promesa de reemplazar el sucio mundo de las maniobras partidistas con el ideal luminoso de una democracia renovada". La brecha se produce por la promesa democrática de otorgar poder al pueblo y el desempeño real de la democracia en cuestiones como la participación popular y la actuación de los representantes elegidos. El populismo aprovecha las tensiones entre "las instituciones democráticas y la alienación que ellas inevitablemente producen", delegando en líderes carismáticos su representación, quienes, en un lenguaje simple proponen soluciones simples para resolver los problemas de la gente común. Prometen romper con la rutina de las instituciones burocráticas y convertir la política "en una experiencia más personal. El populismo invoca la cara redentora de la democracia como corrección de los excesos del pragmatismo." Para Margarett Canovan el pragmatismo y la redención son necesarios para el funcionamiento de la democracia pues "ambos actúan como un interminable correctivo del otro. Considera que el populismo es "una sombra de la democracia".<sup>32</sup>

Para Pedro Martínez y Pablo Rubio, previo a enumerar los elementos de los populismos latinoamericanos, señalan características como su heterogeneidad, ya que existen populismos liderados por militares y por civiles, también pueden definirse como un "orden" construido desde el Gobierno o desde el Estado, como movimientos que nunca llegan al poder, "como realidad permanente – proyección de un orden que lleva décadas- o también como un fenómeno más bien accidental y que nunca se reproduce de la misma forma". Los autores señalan que no obstante la multiplicidad de experiencias en las diferentes sociedades de América Latina, se puede establecer elementos fundamentales del populismo entre las décadas de los treinta a los cincuenta. El primero lo definen como de ambigüedad ideológica, ya que el populismo no se puede categorizar como de izquierda o derecha porque contiene componentes del conservadurismo y del progresismo a la vez o una tercera vía situada entre el socialismo marxista y el liberalismo capitalista, por ello puede caracterizarse como pragmático o zigzagueante o sustentado en un eclecticismo ideológico. Su segundo rasgo es la "apelación discursiva al pueblo, dejando de lado la definición marxista de clases", ampliando el concepto de pueblo a una multiplicidad de actores, el que incluye a sectores organizados y marginales, mujeres, migrantes, clases medias y sectores del empresariado. "Esta apelación discursiva se corresponde con un discurso antioligárquico y anti establishment." En tercer lugar se encuentra el liderazgo personalista. No existe populismo sin un líder, lo que puede derivar en autoritarismo. El líder es quien controla el movimiento, su discurso, su vinculación emocional e irracional, "y es la cara visible de un movimiento social que se compone muchas veces de importantes contradicciones internas", por lo que el fenómeno populista es más una relación que una manipulación de masas por un caudillo o por un grupo social superior. En cuarto lugar el populista involucra una relación social y electoral entre líderes y

---

<sup>32</sup> Canovan, Margarett: **Trust The People! Populism and The Two Faces of Democracy**. Political Studies, Vol. 47, N° 1, pp. 2-10.

base caracterizada fundamentalmente por el clientelismo, es decir, por la reciprocidad y lealtad entre base electoral y el líder. El populismo pasa a una etapa de institucionalización sin perder el vínculo personal con el líder. En quinto lugar, para Pedro Martínez y Pablo Rubio el populismo opta por "el nacionalismo económico y el reformismo social, confía en la acción económica del Estado más que en la privada, aunque no niegan de esta última". Promueve la industrialización apoyada por el Estado y programas sociales y una institucionalidad laboral para regular los conflictos sociales.<sup>33</sup>

Carlos Ruiz Encina define el neoliberalismo como doctrina que corresponde a un nuevo tipo de capitalismo, el que incluye una concepción de la sociedad y del individuo. Es una nueva modalidad que trae una expansión inédita de la mundialización, impulsa el desmantelamiento de los Estados benefactores y sus servicios públicos, enfatizando su rol coercitivo ante los procesos de desintegración social que provoca. El neoliberalismo propone la desregulación económica, la privatización de los servicios del Estado y la precarización y deslocalización del trabajo. Ruiz considera que la derrota de la izquierda y la pérdida de sus anclajes sociales ante la hegemonía neoliberal llevan a las fuerzas nacionalistas y socialdemócratas a volcarse a favor del neoliberalismo. Ante esta realidad el populismo margina a la izquierda de una escena política que monopoliza. Más que a la demagogia a la que se le reduce, el populismo remite a una movilización de fuerzas populares bajo un nacionalismo ligado a un distributismo clientelar efectivo que constriñe a la izquierda al encierro doctrinario sin influencia social ni política, a sumirse en el populismo hasta desaparecer o abrazar a la derecha liberal.<sup>34</sup>

Para Daniel Innerarity los conservadores tienden a ignorar las asimetrías del poder constituido y temen a procesos constituyentes, a los movimientos sociales, a los plebiscitos y a la participación. Por el contrario, los populistas sobrevaloran esas posibilidades y se desentienden de sus límites. Agrega Innerarity que tienen razón los conservadores cuando critican a quienes parecen considerar la democracia como una sucesión de "big bangs" constituyentes, pero su obsesión por la estabilidad se convierte en la mayor fuente de inestabilidad. Los populistas tienen una consideración demasiado negativa de la política institucional y una excesiva confianza en los momentos constituyentes de los que supuestamente no puede salir nada malo. No existen en su producción ideológica instrumentos conceptuales que permitan garantizar que la mayoría triunfante va a incluir a las minorías perdedoras entre los que forman parte del pueblo y que las nuevas élites tendrán una lógica menos excluyente que las anteriores. Daniel Innerarity considera que es la igualdad democrática la que debería preocuparnos, a las instituciones políticas les corresponde asegurar el principio igualitario impidiendo la cosificación de las élites o corrigiendo las asimetrías injustas que pueden generarse por la espontaneidad popular. Los conservadores no pueden garantizar esa igualdad si no permiten procedimientos para verificarlas. Los populistas practican un elitismo invertido, mientras los conservadores sostienen la inocencia de los expertos ellos defienden la infalibilidad del pueblo

---

<sup>33</sup> Martínez Lillo, Pedro A. y Pablo Rubio Apioleza: **"América Latina Actual, del Populismo al Giro de Izquierda**". Catarata 2017. Universidad Autónoma de Madrid.

<sup>34</sup> Ruiz Encina, Carlos: **La política en el neoliberalismo. Experiencias latinoamericanas**. LOM Ediciones, abril de 2019. Santiago de Chile.

considerado en su inmediatez. Las instituciones democráticas tienen justificación en la igualdad y no en el mero orden o en el mero cambio.<sup>35</sup>

Recurrir al populismo en el debate contingente puede ser un recurso de demagogia, de adulación, de persuasión y de descalificación; es un comodín que se utiliza sin mayor rigor. Su uso y significado pueden tener carácter peyorativo o puede ser positivo si corresponde a una genuina preocupación por mejorar las condiciones de vida de la sociedad sin que esté acompañado de otros rasgos que descalifican el populismo, tema que abordaremos más adelante.

No obstante sus diferencias y simplificaciones, los populismos modernos o neopopulismos, sean de derecha o de izquierda, tienen similitudes como la crítica a la democracia liberal y una reacción contra las élites gobernantes, las que no representarían los intereses del pueblo. Según Federico Finchelstein<sup>36</sup>, quien, coincidiendo con Eric Hobsbawm<sup>37</sup> considera que el populismo es heredero del fascismo, si bien con características propias; puede llegar a ser una fuerza reaccionaria que empuja a la sociedad a una modalidad autoritaria de gobierno o uno de izquierda que no obstante promover una democratización y la construcción de una sociedad más igualitaria, puede, desde el poder, limitar los derechos políticos y desconocer la legitimidad de las minorías políticas; en nombre de la democracia puede derivar en una práctica restringida de ella. Para el autor los populismos de derecha y de izquierda coinciden en la idea que el líder se identifica con el pueblo entendido como un todo, es la personificación del pueblo por lo que existe una conexión directa entre el líder y el pueblo. Incluso más, el líder reemplaza al pueblo y es la voz del pueblo. El movimiento social que se convierte en populismo se arroga la representación de todo el pueblo, lo que a menudo se expresa delegando todo el poder en el líder. Finchelstein considera que sin un concepto de líder carismático y mesiánico, el populismo es una forma histórica incompleta. Otro rasgo común, según el autor, es que los populismos de derecha y de izquierda adhieren a una democracia autoritaria pero sustentada en elecciones. Finchelstein enfatiza que para el populismo el adversario representa el antipueblo, es decir, es el enemigo ante quien "defiende a un líder nacionalista iluminado que habla y decide por el pueblo. Minimiza la separación de poderes, la independencia y legitimidad de la prensa libre y el imperio de la ley. En el populismo la democracia es cuestionada pero no destruida."<sup>38</sup>

Finchelstein hace en su libro una taxonomía que caracteriza el populismo moderno<sup>39</sup>, el que en América Latina se inicia con Juan Domingo Perón y se desarrolla en las siguientes fases:

- 1) El populismo clásico representado por el peronismo argentino que abarca la segunda etapa del varguismo en Brasil, el gaitanismo en Colombia. los

---

<sup>35</sup> Innerarity, Daniel: **Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI**. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2020, pg. 332-334.

<sup>36</sup> Finchelstein: "**Del fascismo al Populismo en la Historia**", Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Taurus, 2018, p. 16

<sup>37</sup> Hobsbawm, Eric: "**Historia del Siglo XX**". Grupo Editorial Planeta. Buenos Aires, pp.120, 121, 122.

<sup>38</sup> Ibid, p. 20.

<sup>39</sup> Ibid, p.118



- gobiernos de José María Velasco Ibarra en Ecuador y experiencias similares en Venezuela, Perú y Bolivia.
- 2) El populismo neoliberal de Carlos Menem en Argentina, Fernando Collor de Melo en Brasil, Abdalá Bucaram en Ecuador, Alberto Fujimori en Perú y Silvio Berlusconi en Italia.
  - 3) El populismo neoclásico de izquierda con Kirchner en Argentina, Hugo Chávez y Nicolás Maduro en Venezuela, Rafael Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia. Y en Europa con Podemos en España y Syriza en Grecia.
  - 4) El populismo neoclásico de derecha y de extrema derecha, entre los cuales está el peronismo de los años 70 y los que se encuentran en la oposición europea, en Filipinas, en Guatemala y en Estados Unidos. Existen, asimismo en los regímenes de Turquía con Erdogan, Orbán en Hungría y en coaliciones de poder en Austria, Italia y Finlandia. Igualmente se encuentran en la oposición el UKIP en Inglaterra, el Frente Nacional en Francia, en Grecia y en Australia con Pauline Hanson y con Lieberman en Israel.

## **El Populismo de derecha de Donald Trump**

En Estados Unidos el populismo de derecha fue representado por el ex presidente Donald Trump, apoyado por los Tea Party y otras organizaciones con características homofóbicas, racistas, antiinmigrantes y contrarias a la élite gobernante a quienes acusan de conspirar contra el pueblo y, por lo tanto, son enemigo del pueblo. Estos movimientos consideraron que Trump representaba la voz del pueblo. El mismo Trump afirmaba que actuaba en nombre del pueblo, rasgo característico del líder populista. Con ciertos cambios opinión, como haber sido partidario del aborto y defensor de la seguridad social antes de ser candidato a la presidencia el 2016 adaptó su discurso a su nuevo desafío. Su triunfo en las elecciones contó con el apoyo mayoritario de votantes blancos de clase trabajadora, de las personas mayores, de electores con menor formación ya que el 70% no había obtenido licenciatura, la mitad de sus votantes tenía bajos salarios, el 69% era contrario a la inmigración por considerarla una carga para el Estado y creaba riesgo para sus propios empleos y el 70% creía que los Acuerdos de Libre Comercio perjudicaban al país.<sup>40</sup>

El discurso que le llevó a ganar la presidencia se sustentaba en una posición contraria al establishment; contraria a los hombres de negocio que llevaban sus empresas fuera del país, que despedían trabajadores creando cesantía y volvían a vender sus productos a EE.UU. obteniendo mayores ganancias; contra los inmigrantes ilegales, particularmente los mexicanos porque eran delincuentes, traficaban drogas y violaban mujeres, incluso se manifestó contra los norteamericanos de origen mexicano; propuso expulsar de EE.UU. a todos los musulmanes; se manifestó contra las multinacionales y contra la prensa; en materia de defensa y refiriéndose particularmente a la OTAN Trump afirmó que EE.UU. no debía seguir siendo la policía del mundo, recursos que podían destinarse al mayor desarrollo del país. A su contrincante en la campaña presidencial, Hillary Clinton, la calificó como una persona que atentaba contra el pueblo norteamericano y que conspiraba en secreto en su

---

<sup>40</sup> Encuestas de American National Election Studies, enero de 2016 y de Pew Research Center en marzo de 2016.

contra junto con bancos internacionales, poniendo en riesgo la soberanía del país, afirmó que ganando la elección presidencial la haría encarcelar o la deportaría.<sup>41</sup>

No obstante haber sido contrario al neoliberalismo, la política económica bajo su gobierno siguió la línea más conservadora del Partido Republicano, rebajó los impuestos a las grandes empresas y corporaciones, hizo rebajas fiscales, intentó repatriar sin éxito empresas fabriles norteamericanas radicadas China y otros países y desregularizó la economía, lo que incrementó el daño al medio ambiente. En salud el rechazo del plan de su antecesor Barack Obama y sin impulsar una alternativa sostenible dejó a millones de norteamericanos sin seguro de salud. No obstante, la economía creció y se generó una cifra moderada de empleo, logros que fueron afectados por la pandemia. Su política exterior se caracterizó por el regreso al proteccionismo en materia de intercambios comerciales, por romper con el multilateralismo, retiró a su país de la Organización Mundial de la Salud por discrepar de sus recomendaciones para enfrentar la pandemia covid-19, minimizando el efecto de la pandemia sobre la salud de la población, retiró a su país del Acuerdo Climático de París, del Acuerdo Nuclear con Irán, de la UNESCO y del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Es decir, bajo su gobierno EE.UU. se aisló de la escena mundial. Trump logró generar en EE.UU. un fuerte antagonismo entre los buenos y los malos, es decir, entre el pueblo que representaba y el establishment, recursos argumentales propios del líder populista que perduró hasta la elección presidencial del 2020 en la cual, no obstante su derrota, contó con un alto apoyo ciudadano.

El ex presidente de EE.UU. nunca ha aceptado haber sido derrotado en la elección presidencial acusando fraude en los resultados electorales, lo que motivó a líderes de la derecha y extrema derecha norteamericana y sus seguidores, agrupados en movimientos como QAnon y MAGA, asaltar el Capitolio el día en que el Congreso iba a certificar los resultados de la elección presidencial. La acusación de fraude nunca pudo ser demostrada por los abogados de Donald Trump, frustrando su intento por continuar siendo presidente.<sup>42</sup>

### **El populismo de izquierda de Juan Domingo Perón**

En América Latina los nuevos movimientos populistas se inician en Argentina con Juan Domingo Perón, quien había sido admirador del fascismo. En 1943 participó en un golpe de Estado que terminó con gobiernos caracterizados como corruptos, experiencia dictatorial que duró dos años, durante la cual Perón adquirió gran prestigio por las medidas sociales que impulsó como Jefe del Departamento Nacional del Trabajo y, posteriormente, a cargo de la Secretaría del Trabajo; desde ambas funciones se vinculó con partidos de izquierda y con organizaciones sindicales, a cuyos líderes incorporó en cargos de importancia. Entre sus iniciativas destacan la creación de la Dirección Nacional de Salud, la atención médica gratuita en las fábricas como responsabilidad de las empresas y establecer convenios colectivos de trabajo. En octubre de 1945 fue obligado a renunciar de su cargo por altos mandos militares de tendencia conservadora que no compartían sus políticas sociales y desconfiaban del prestigio que había alcanzado, incluso fue detenido, lo que significó una huelga general

---

<sup>41</sup> Judis, John B.: La Explosión Populista. Como la Gran Recesión transformó la política en Estados Unidos y Europa. Deusto 2018.

<sup>42</sup> The New York Times, The Boston Globe, The Washington Post, Miami Herald, CNN

y una movilización de centenares de miles de trabajadores que frente a la sede de Gobierno exigió su liberación. Los militares que gobernaban optaron por concederle la libertad y llamaron a elecciones para elegir un nuevo gobierno.

Juan Domingo Perón decidió presentarse como candidato ganando la primera magistratura con el 52% de los votos. Como presidente fundó el Movimiento Peronista e impulsó un amplio proyecto de país que significó continuar profundizando las iniciativas sociales a favor de los obreros y los trabajadores, alcanzando Argentina una situación destacada en materia de derechos laborales, agregando a los anteriores la indemnización por despido, los Tribunales del Trabajo, el Estatuto del Peón de Campo, el Estatuto del Periodista, la creación del Hospital Policlínico para trabajadores ferroviarios y el pago de aguinaldo para los trabajadores equivalente a un mes de remuneración; adicionalmente impulsó una política de redistribución del ingreso y mejoró el nivel de vida de la población. Contó con el eficaz apoyo de su segunda esposa, Eva Duarte, mujer de gran carisma partidaria de las reformas sociales. Bajo los gobiernos de Perón se incentivó la creación y crecimiento del movimiento sindical, de 500 mil trabajadores sindicalizados en 1946 la cifra subió a 3 millones en 1951. Sus medidas lo enfrentaron a los sectores empresariales y conservadores, además antagonizó con gran parte de la intelectualidad argentina y con los intereses económicos de empresas norteamericanas. En el ámbito económico, y bajo la estrategia de desarrollo hacia adentro, su gobierno dio un importante impulso a las industrias textil, siderúrgica y militar. Bajo su primer mandato se reformó la Constitución Política a través de la elección democrática de constituyentes. Su texto incorporó derechos sociales y estableció el derecho a voto para las mujeres. En 1947 nacionalizó el comercio exterior. En 1951 Juan Domingo Perón fue reelecto Presidente de la República con el 60% de los votos en una elección donde por primera vez participaron las mujeres. Bajo sus gobiernos, orientado por un Plan Quinquenal, se desarrollaron fuertemente las industrias de automotores, locomotoras y aviones y la industria petroquímica. Nacionalizó los ferrocarriles, creó la Empresa de Telecomunicaciones y Aerolíneas Argentinas. Bajo las presidencias de Perón el Estado adquirió un rol más preponderante en la economía impulsando la construcción de importantes obras públicas, entre otras, 4 mil hospitales, 41 centrales hidroeléctricas y 8 mil escuelas. Hubo un fuerte desarrollo de la cultura, de la educación y de la ciencia y la tecnología, impulsando el desarrollo de la energía atómica. En el terreno internacional declaró la neutralidad de Argentina ante los bloques de poder, no obstante promovió la integración latinoamericana; propuso a Chile y Brasil una unión subregional que se denominó ABC, los tres países de mayor desarrollo en América Latina, iniciativa que se considera antecedente del MERCOSUR.

Perón tuvo la capacidad de articular las distintas expresiones de descontento de la población argentina incorporando al segmento más pobre del ámbito urbano y rural, a los que llamó descamisados. Creó una doctrina política y un partido único, el peronismo, instrumentos que tuvieron la capacidad de convertir al pueblo como sujeto político progresista que por la vía electoral buscaba una sociedad más igualitaria descartando la violencia. Se instituyó en líder absoluto de ese pueblo al cual representaba convirtiéndose en su voz a tal nivel que aquello que Perón decía o hacía era lo que el pueblo necesitaba. No obstante, limitó la democracia y los derechos de los opositores, encarcelando a varios de ellos. Fue destituido por un golpe de Estado en 1955, saliendo al exilio y residiendo finalmente en España. Fue nuevamente elegido

presidente después de su largo exilio en octubre de 1973. Juan Domingo Perón fue el líder carismático de un populismo de izquierda, caracterizado por importantes reformas sociales, desarrollo industrial, importante crecimiento económico y fuerte nacionalismo. Su vinculación con el pueblo era directa, al que representaba acompañado del Partido Peronista; compatibilizó el populismo con la democracia electoral, sello que perduró en los populismos posteriores, si bien es una democracia y un liderazgo vertical. Este modelo de populismo ha tenido impacto y ha sido continuado por los populismos posteriores surgidos en América Latina, entre otros el de Chávez en Venezuela, quien se declaró admirador de Perón. El peronismo, si bien tiene distintas tendencias, sigue teniendo vigencia en la Argentina como una experiencia política que busca favorecer a los desposeídos e impulsar el desarrollo de la economía, para lograr un mayor bienestar social.<sup>43</sup>

### La valoración y defensa del populismo

Desde otra perspectiva que valoriza el populismo es de interés conocer la concepción que tiene el sociólogo argentino Ernesto Laclau, para quien el populismo tiene una "lógica política" y es agente de democratización que reclama por la igualdad y contra la dominación. Coincidiendo con otros autores afirma que el populismo es una forma de poder que se funda en la división de la sociedad por medio de demandas que se convierten en antagónicas frente a los partidarios del status quo. Laclau considera que en el populismo son los sujetos sociales quienes plantean las demandas, las que son recogidas y cohesionadas por el líder que las asume en representación del pueblo en contra de las élites ("el poder y los de abajo")<sup>44</sup>. Agrega que en la sociedad existen divisiones que son legítimas, de modo contrario no se entendería la política en democracia por su carácter plural. Para Laclau es inconcebible una democracia donde no haya diferencias, debate, antagonismos y se generen hegemonías.

Ernesto Laclau se define como pos marxista y reconoce, entre otras, las influencias del psicoanálisis lacaniano y del posestructuralismo. Considera que la construcción de una subjetividad popular es posible siempre que su heterogeneidad sea convertida en homogeneidad democrática por el líder, logrando así eficacia política. Esta propuesta es contraria a la concepción marxista de clase, la que privilegia a la clase obrera como enemiga de la burguesía dominante con capacidad para luchar por su emancipación, concepción que Laclau considera reduccionista y la sustituye por la acción de varios movimientos sociales como nuevas formas de antagonismos, entre ellos, feministas, antirracistas, antineoliberales, anti armas nucleares, medioambientalistas, ecologistas y otros. Al existir esta diversidad se requiere de una lógica de "articulación y contingencia"<sup>45</sup>. El sociólogo afirma que es el discurso del líder el que hace posible la construcción histórica contingente del pueblo, constituyéndose en una fuerza hegemónica a favor de las transformaciones democráticas. El populismo construye una identidad colectiva que es el pueblo y sus demandas, convirtiéndose para Laclau en el

---

<sup>43</sup> Textos consultados: Instituto Nacional **Juan Domingo Perón**; Wikipedia "**Juan Domingo Perón**"; Federico Finchelstein "**Del fascismo al populismo en la Historia**"; Jorge Larraín "**Populismo**"; Eric Hobsbawm "**Historia del siglo XX**"; Pierre Rosanvallon "**El siglo del Populismo**"; Domingo Perón "**Biografía de Perón**"

<sup>44</sup> Finchelstein, *Ibid*, p. 155

<sup>45</sup> Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe: **Hegemony and Socialist Strategy**. Londres: Verso, 1985, p. 85 Citado por Jorge Larraín, p. 35.

único camino hacia la democracia.<sup>46</sup> El populismo surge cuando las demandas populares antagonizan a la élite dominante y puede ser un avance al socialismo o a la construcción de una democracia superior.

Ernesto Laclau consideraba al Presidente de Argentina, Néstor Kirchner, como el líder populista que impulsaba un proyecto democratizador. Acepta, sin embargo, que las demandas populistas pueden ser recogidas y reorientadas por liderazgos de derecha, ya que si el populismo se entiende como aquella dimensión construida discursivamente sobre la base de dicotomizar espacios sociales, puede ser adscrito a los contenidos ideológicos más diversos. Asimismo, reconoce que el concepto pueblo puede devenir en regímenes totalitarios. Para Laclau sólo el líder es el que representa la homogeneidad democrática:

“La construcción de una subjetividad popular sólo es posible a partir de la producción discursiva de significantes tendencialmente vacíos. La supuesta pobreza de los símbolos populistas es condición de su eficacia política: dado que su función es llevar a una homogeneidad equivalencial una realidad altamente heterogénea, la única manera de lograrlo es reduciendo al mínimo su contenido particular...” función que es desempeñada por el líder.<sup>47</sup>

Chantal Mouffe, quien fuera esposa de Ernesto Laclau, en su libro “En torno a lo político”<sup>48</sup> no comparte que el mundo será unificado y pacificado como afirman los teóricos de la “Tercera Vía” y de “la modernización reflexiva”. Agrega que las fronteras entre la izquierda y la derecha se han vuelto cada vez más difusas, pero en lugar de crear condiciones para una democracia más madura, en muchas sociedades occidentales ha sido “una pérdida de legitimidad de las instituciones democráticas y el surgimiento de partidos populistas de derecha. Esto ha ocurrido en Austria, Bélgica, Dinamarca, Suiza, los Países Bajos, Noruega Italia y Francia. Lo mismo, afirma, ha ocurrido en el plano internacional con el fin del orden bipolar, el que no ha conducido a un sistema más armonioso sino al surgimiento o “explosión” de nuevos antagonismos. Para Mouffe lo que existe es una democracia “agonista”, cuyo significado son las relaciones entre adversarios, diferenciándola de la categoría antagonismo, que para la autora son “relaciones entre enemigos”, que corresponde al concepto del jurista alemán Carl Schmitt, quien postula que una comunidad política debe ser homogénea, en ella se establece una relación de amigo-enemigo en la que el enemigo es marginado, no dejando espacio para el pluralismo.<sup>49</sup> Para Mouffe, la democracia agonista es una alternativa a la ruptura de las instituciones, no niega la discrepancia política y no considera al oponente como un enemigo a destruir sino como un adversario cuya existencia es legítima. No obstante, para Chantal Mouffe la radicalización de la democracia requiere la transformación de las estructuras de poder existentes y la construcción de una nueva hegemonía, donde el adversario debe ser derrotado, no eliminado para hacerla posible. Una nueva hegemonía significa crear una cadena de equivalencias entre las luchas democráticas viejas y nuevas para formar

---

<sup>46</sup> Laclau, Ernesto: **La Razón Populista**. Fondo de Cultura Económica, 2005.

<sup>47</sup> Laclau, Ernesto: *Populism: what's in a Name*, in *Populism and the Mirror of Democracy*, Francisco Panniza (com.). Londres: Verso, 2005, 40. Citado por Federico Finchelstein en op. cit, p.222.

<sup>48</sup> Mouffe, Chantal: **En torno a lo político**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009.

<sup>49</sup> Schmitt, Carl: **El Concepto de lo Político**. Alianza Editorial, Madrid, 2018.

una voluntad colectiva, un “nosotros” de las fuerzas democráticas radicales y un “ellos” que corresponde al adversario validando el carácter plural de la democracia agonista. No se identifica con “la tradición leninista de una ruptura revolucionaria total” sino que considera la democracia radical compatible con el mantenimiento de las instituciones de la “democracia formal” pero se diferencia del enfoque liberal de la neutralidad del Estado y al mismo tiempo reconoce el rol decisivo que tiene el poder económico en la estructuración de un orden hegemónico.<sup>50</sup> La autora considera que los populistas son conscientes de que la política consiste en crear un nosotros versus ellos y de la creación de identidades colectivas identificadas con el pueblo, para lo cual recurre a la afectividad y al estímulo de las pasiones a través de los canales democráticos, lo que hace vulnerable lo que denomina el modelo racionalista de política democrática con énfasis en el diálogo y la deliberación racional “cuando es confrontado con una política populista que ofrece identificaciones con un alto contenido afectivo”. Agrega Chantal Mouffe que “Cuando la política democrática ha perdido su capacidad de movilizar a la gente en torno a proyectos políticos distintos y se limita a asegurar las condiciones necesarias para el funcionamiento...del mercado, están dadas las condiciones para el surgimiento de demagogos políticos que articulan la frustración popular”<sup>51</sup>

Para Finchelstein en su obra ya citada, los regímenes populistas clásicos de América Latina combinan un liderazgo presidencial plebiscitario autoritario, el apoyo electoral de amplias mayorías populares y la extensión de los derechos sociales. Respecto al populismo de derecha europeo en su versión reciente, éste se manifiesta contrario a los inmigrantes y enfatiza la desintegración europea. Agrega que en su formación histórica más reciente, el populismo es una respuesta no pluralista a la recesión económica global y a una crisis de representación ampliamente perceptible, alimentada por la presencia continua de una élite de tecnócratas que pasa de gobierno en gobierno, la que es vista como indiferente a las brechas sociales<sup>52</sup>.

### **Una experiencia política no populista**

Para Jorge Larraín<sup>53</sup> el populismo como discurso ideológico no se vincula necesariamente a una clase determinada ni expresa directamente una contradicción de clase pero está siempre articulado a un proyecto de clase o fracción de clase, por lo que puede haber un populismo socialista, un populismo nazi o un populismo burgués. Concuera con Laclau acerca de que no cualquier apelación al pueblo basta para que exista populismo sino que es necesario, como señala Laclau, que “los elementos democrático-populares se presenten como una opción antagónica contra la ideología del bloque dominante”<sup>54</sup>. Pero, agrega Larraín, que si bien esta es una condición *sine que non* para que haya populismo, esta no es suficiente, porque “es posible encontrar fronteras antagónicas donde las interpelaciones democrático-populares articuladas a una variedad de elementos ideológicos dispersos buscan constituir el sujeto pueblo en una lógica no populista”. Para que se pueda constituir el sujeto pueblo Larraín afirma que se requieren tres condiciones: 1) La existencia de un líder carismático que

---

<sup>50</sup> Mouffe, Chantal: Ibid. pp. 59 y 60

<sup>51</sup> Ibid. p. 77,

<sup>52</sup> Finchelstein, Ibid. p. 179

<sup>53</sup> Larraín, Jorge: “Populismo”, LOM ediciones, Santiago, abril, 2018

<sup>54</sup> Ibid. p.51

predisponga a las masas a aceptar "las interpelaciones popular-democráticas" instituyéndose como pueblo en contra del bloque dominante. En este caso el líder es receptor o es constituido por el discurso del pueblo, pero una vez constituido se vuelve una figura "constitutiva del sentido objetivo de los discursos". 2) Para que el discurso del líder sea efectivo requiere de una organización partidaria que medie su relación con las masas permitiendo "una relación directa entre el líder y sus seguidores sin que las estructuras partidarias" interfieran en esa relación. Por consiguiente, "la organización partidaria no puede ser independiente del líder sino identificarse completamente con él". 3) Es necesario que el Estado y su institucionalidad política no puedan satisfacer las demandas populares ni que el bloque en el poder elimine los antagonismos convirtiéndolos en simples diferencias. Esta situación no sólo puede darse en los países subdesarrollados, sino en los desarrollados, donde las demandas populares pueden no tener respuestas, derivando en crisis que impiden eliminar los antagonismos y que pueden dar paso al populismo.<sup>55</sup>

Para Jorge Larraín cuando se dan estas tres condiciones las demandas populares tienen carácter populista. No obstante, agrega el autor, existe otro tipo de antagonismo popular contra el poder dominante "que si bien constituye una articulación de demandas democrático-populares, constituye al sujeto pueblo en una lógica no populista".<sup>56</sup> Larraín considera que el mejor ejemplo fue la Unidad Popular en Chile, porque no obstante haberse articulado demandas populares con elementos ideológicos antiimperialistas y socialistas contra el bloque en poder "no fue una experiencia populista".<sup>57</sup> Las razones que da son que si bien Salvador Allende fue un gran líder, no despertaba la adhesión ciega de Perón, no tenía un partido político que pudiera instrumentalizar y los partidos que lo apoyaban eran organizaciones fuertes e independientes de su liderazgo. "Además, su gobierno había logrado avances fundamentales que le permitieron un triunfo en las últimas elecciones municipales previas al golpe de Estado, por lo que no había condiciones para la aceptación de un discurso populista en la constitución de un pueblo... pero si había un sujeto pueblo constituido en una lógica política socialista".<sup>58</sup>

Jorge Larraín considera que la conceptualización de Ernesto Laclau no presta atención a estas tres condiciones de recepción del discurso populista, por lo que el concepto de populismo "adquiere una generalidad tal que lo hace sinónimo de lo político", por lo que toda forma de hacer política, según Larraín, sería en sí misma una forma de populismo", preguntándose "¿para qué complicar las cosas y hablar de populismo, si todo lo que ese término involucra ya está dado en la política?"<sup>59</sup>

Es válida la caracterización no populista de la experiencia de la Unidad Popular bajo el liderazgo de Salvador Allende. Sin embargo, Larraín no menciona que el sujeto pueblo, "constituido en una lógica política socialista", respondía a un discurso coherente dado por décadas por Salvador Allende y otros líderes socialistas y comunistas críticos del bloque en el poder, críticos del imperialismo norteamericano y sustentado en la lógica

---

<sup>55</sup> Ibid. pp. 52 y 53

<sup>56</sup> Ibid Cit. p. 54

<sup>57</sup> Ibid Cit. p. 54

<sup>58</sup> Ibid. p. 55

<sup>59</sup> Ibid. pp. 55 y 56.

del socialismo democrático, el que fue generando conciencia que si bien antagonizaba a la élite en el poder, éste sería alcanzado por la vía pacífica en el marco de la democracia liberal y sus instituciones. A ello aportaban los partidos políticos y las organizaciones populares, si bien hubo sectores de la izquierda que no compartían el tránsito pacífico para hacer transformaciones estructurales. Salvador Allende estaba por la gradualidad en la construcción de una sociedad socialista democrática. En este sentido su pensamiento se acerca a Gramsci, es decir, es necesario lograr la hegemonía política y cultural a través de la acción política como estrategia para alcanzar el poder y hacer los cambios estructurales necesarios, pensamiento contrario al asalto del poder por la vía armada. Puede afirmarse que el liderazgo de Perón y el de Allende se diferencian en la convicción democrática de este último no en el sentido de aceptar la democracia existente sino que en perfeccionarla, no de restringirla sino de ampliarla sobre la base de principios como la igualdad, la libertad, la justicia social, la participación, la solidaridad y el humanismo. Allende no fue un líder carismático de corte autoritario; se consideraba continuador de aquel concepto de socialismo que es revolucionario por sus objetivos y no dictatorial por sus métodos. Fue partidario de la deliberación para adoptar decisiones y resolver por mayoría si no se lograban acuerdos, afirmaba “nunca rechazar al adversario por el sólo hecho de pensar distinto”. Tampoco pretendió perpetuarse en el poder sino que incluso estuvo dispuesto a renunciar si perdía un plebiscito al que convocaría el 11 de septiembre de 1973, decisión que comunicó al general Pinochet, entonces general en Jefe del Ejército, quien, integrado finalmente al grupo de autoridades militares y civiles dispuestas al golpe de Estado, fue partidario de adelantarlos evitando así la convocatoria al plebiscito.<sup>60</sup>

Su Gobierno, de sólo tres años, tuvo logros importantes como la nacionalización del cobre y otros minerales, la continuidad de la reforma agraria iniciada bajo el gobierno anterior de Eduardo Frei Montalva, uno de cuyos énfasis fue la devolución de tierras a los pueblos originarios y el respeto a su propia cultura, nacionalizó los monopolios estratégicos de producción y distribución, el comercio exterior, el sistema financiero y propuso crear tres áreas de la economía: la estatal, la mixta y la privada. Propuso, además, la igualdad jurídica de la mujer y de los hijos tenidos dentro y fuera del matrimonio, la incorporación al sistema previsional de la mujer dueña de casa, de los pequeños y medianos industriales y los agricultores, comerciantes, trabajadores independientes y pescadores. A todos los niños se les otorgó medio litro de leche diaria, matrícula gratuita para la enseñanza básica, almuerzo para los pobres y jardines infantiles. Su política exterior fue independiente, logrando una relación de armonía particularmente con los países vecinos no obstante sus distintos signos ideológicos. No así con el Gobierno de EE.UU, el que impulsó acciones para desestabilizar su gobierno.<sup>61</sup>

No obstante sus logros, bajo el Gobierno de Salvador Allende se cometieron errores, entre ellos, el manejo de la economía y un triunfalismo excesivo en la fuerza propia para impulsar cambios con celeridad. A lo anterior se agregan acciones impulsadas por la extrema izquierda más allá del programa de Gobierno, lo que influyó en un menor

---

<sup>60</sup> Baño, Rodrigo: **Unidad Popular 30 años después** (editor) LOM Ediciones. Santiago, 2003

<sup>61</sup> Biblioteca del Congreso Nacional de Chile: **Salvador Allende. Vida Política y parlamentaria 1908-1973**. Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2008.



crecimiento del apoyo social al Gobierno. Agreguemos que el suyo fue un gobierno muy agredido por fuerzas internas y externas lideradas por el gobierno de EE.UU.

El Presidente Allende no estaba de acuerdo con un gobierno despótico alcanzado por la violencia ya que ello era contrario a las características y posibilidades de Chile y a sus propias convicciones. En Salvador Allende se da la conjunción entre dos de los que Max Weber llamó "tipos ideales" de hacer política: la ética de la convicción, caracterizada porque se actúa de acuerdo con los principios, los que no se transan incluso sin atender a las consecuencias que puedan tener los actos, concepto ético de la política que se ha extendido desde la antigua Grecia; y la ética de la responsabilidad, es decir, si bien el político tiene principios, hace excepciones si las circunstancias en que debe adoptar decisiones así lo recomiendan, de modo contrario puede haber consecuencias nefastas. Allende fue consecuente con sus principios pero al mismo tiempo responsable. Previendo la posibilidad de una confrontación violenta como salida a la crisis política que enfrentaba decidió convocar a un plebiscito para resolverla. En su último discurso, mientras la sede de gobierno era atacada por fuerzas militares, llamó a los trabajadores a defenderse, "pero no a sacrificarse".<sup>62</sup>

El sociólogo Arturo Sáez comparte lo señalado principalmente por Larraín en orden a la necesidad de situar históricamente el fenómeno populista. Afirma que esta acepción política intenta dar cuenta de procesos históricos ocurridos en América Latina durante el siglo XX, y, que tienen como telón de fondo a sociedades con un acelerado proceso migratorio rural/urbano que da origen a crecimientos urbanos que resultan en aglomeraciones territoriales marcadas por la marginalidad, la pobreza y la frustración social. Con ausencia de un sistema político articulado y con un Estado con escasa capacidad para convertirse en impulsor del desarrollo y crecimiento de sus economías.

"Se trata de países cuyos Estados intentan impulsar procesos de industrialización frustrados, con sistemas partidarios frágiles y débiles liderazgos. La migración urbana libera a miles de personas del dominio patriarcal oligarca, pero no existe un sustituto de liderazgo y poder que lo reemplace. En ese sentido figuras como Lázaro Cárdenas en México, Getulio Vargas en Brasil, Juan Domingo Perón en la Argentina, Haya de la Torre en el Perú, entre otros, configuran liderazgos carismáticos críticos de las oligarquías, con fuerte componente nacionalista (que incluso, por momentos adquiere rasgos antiimperialistas), y, que logra el apoyo de las mayorías sociales desplazadas, del campo y la ciudad hacia ofertas que intentan asumir los desafíos de las situaciones ya indicadas.

"Si bien los logros alcanzados fueron mucho menores que las ofertas comprometidas es posible advertir, en todos los casos donde se instalan estos liderazgos, algunos resultados que dan significado y relevancia a esos procesos. En México la nacionalización de petróleo, la institucionalización de revolución agrarista de principios del siglo XX en la constitución del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y, la articulación de un Estado todo poderoso son sus principales resultados. Perón en la Argentina impulsa un desarrollo agro industrial fortalecido por un mundo popular (los descamisados) con el desarrollo de fuertes organizaciones laborales y sindicales. Surge la Confederación General del Trabajo (CGT) cuya influencia y poder se proyecta hasta

---

<sup>62</sup> Biblioteca del Congreso Nacional de Chile: **Allende a 50 años de su elección. Discursos fundamentales.** Edición digital. Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2020..

inicios del presente siglo. El aparato estatal asume una función reguladora de la economía que, si bien no logra reducir las desigualdades sociales, otorga carta ciudadana a los sectores más postergado de la sociedad argentina. Haya de la Torre en Perú articula un potente discurso antiimperialista que adicionalmente se enfrenta a los sectarismos y dogmas de la Tercera Internacional Comunista marcada por la conducción de Stalin. Es sin duda el político de la época que busca activamente establecer una reflexión teórica y práctica acerca de la existencia de una izquierda democrática en América Latina”.<sup>63</sup>

## Conclusiones

Las referencias anteriores nos permiten afirmar que existen varias maneras de entender el populismo, entre cuyas características están las de ser una práctica política positiva porque se preocupa de resolver las inequidades que afectan a los sectores de la sociedad marginados del acceso al bienestar y sin posibilidades de alcanzarlo, sean niñas y niños, adultos y ancianos, concepto que corresponde al ex presidente de EE.UU. Barak Obama y al Papa Francisco, si bien este último reconoce que además existe un *populismo insano* cuando se convierte en la habilidad para cautivar e instrumentalizar políticamente al pueblo, con cualquiera ideología, al servicio de su proyecto personal y de su perpetuación en el poder. En Chile coincide con los dos anteriores el académico Agustín Squella, elegido democráticamente como integrante de la Convención Constitucional. El otro concepto de populismo, anteriormente expuesto, si bien con diferencias, corresponde a una práctica política que se caracteriza porque existiendo malestar popular, este es representado por líderes carismáticos que dividen la sociedad en buenos y malos, en ricos y pobres o en élite y pueblo, que se relacionan directamente con la masa descontenta sin considerar los grupos intermedios (partidos políticos, prensa, clase política) y limita el espacio al pluralismo, pueden ser demagogos, manipuladores de los sentimientos del pueblo o líderes que buscan resolver las debilidades de la democracia y el malestar del pueblo.

El neopopulismo prioriza el referéndum o el plebiscito por sobre el debate parlamentario, lo que es una limitante para la democracia, la que requiere del diálogo y confrontación de ideas para lograr acuerdos y, de no haberlos, resuelve a favor de la mayoría con irrestricto respeto a los derechos y atribuciones de la minoría. El neopopulismo es contrario a la oligarquía y a la élite gobernante, es contrario a la democracia liberal, posee ambigüedad ideológica, es partidario del nacionalismo económico y contrario al multilateralismo; atribuye al Estado un rol fundamental sin desconocer el rol de la empresa privada. Algunos de los autores citados estiman que el populismo surge cuando hay déficits democráticos y se constituye en una alerta para perfeccionar la democracia. El populismo pretende representar a toda la sociedad sin que ello sea así y sus líderes tienen tendencia a perpetuarse en el poder ejerciendo, cuando lo alcanzan, una democracia autoritaria que puede restringir los derechos y las libertades, incluso puede ser, ha sido y es represivo.

Esta última caracterización de populismo la comparten, con algunas diferencias y complementos, entre otros las y los citados Chantal Delsol, Pierre Rosanvallon, Margaret Canovan, Olga Ulianova, Nadia Urbinati, Pedro Martínez y Pablo Rubio y Federico Finchelstein. Tanto Margaret Canovan como Pierre Rosanvallon consideran

---

<sup>63</sup> Sáez, Arturo: Paper inédito sobre populismo en América Latina.

que el populismo alerta sobre las debilidades de la democracia, la primera, y es una respuesta a los conflictos contemporáneos, este último. Opiniones distintas dan Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, para quienes el populismo es una necesidad que hace posible convertir al pueblo en un actor político relevante dirigido por un líder carismático, enfrentar y, de ser posible, desplazar a las élites dirigentes para dar respuesta a las demandas ciudadanas y perfeccionar la democracia existente.

Puede afirmarse que existe un grado importante de coincidencia en que el populismo puede surgir porque existen demandas no atendidas por quienes gobiernan, porque tales demandas son asumidas como legítimas por un líder con rasgos carismáticos que les da credibilidad y las convierte en un discurso que le da coherencia a las diferentes manifestaciones de descontento social, construyendo el sujeto pueblo como actor político contrario a la élite política, al poder económico a las instituciones representativas y a la élite tecnológica, la que es considerada pragmática y sin conciencia social, generándose así una dicotomía o una división de la sociedad entre buenos y malos o entre "los de arriba y los de abajo" en el lenguaje de Laclau, o una relación de "amigo- enemigo" en la conceptualización del jurista Karl Schmitt. Se crea, según Jürgen Habermas siguiendo a Max Weber, un ingrediente de interacción social que posibilita la "acción comunicativa", la que hace posible el entendimiento intersubjetivo, el que a su vez conduce al consenso político entre diversos actores. El liderazgo carismático puede ser demagógico y manipulador o se sustenta en la fuerza y justicia de las demandas populares. En América Latina los populismos de izquierda han permitido avanzar en reformas sociales y políticas de importancia, entre ellos el peronismo en Argentina. Sin embargo es necesario tener presente que no todo movimiento social que reclama cambios tiene características populistas o puede caracterizarse como populista. La conjunción de líder y pueblo puede convertirse en populismo de derecha, de centro o de izquierda. La instauración de nuevos poderes populista, si bien en el discurso adhieren a la democracia, en los hechos pueden tender a restringirla, desconociendo los derechos de los opositores, como son los casos, entre otros, de Nicaragua con el presidente Daniel Ortega y de Venezuela con el presidente Nicolás Maduro.

Pero el populismo no surge sólo en la superestructura sino que además es consecuencia de estructuras económicas de sello neoliberal y de los sistemas institucionales no sólo nacionales sino que globales, donde el capital financiero especulativo que circula en el mundo sin control provoca crisis nacionales. Asimismo, la revolución tecnológica tiende a ser cooptada por los países desarrollados y por las grandes corporaciones para ganar competencia en los mercados mundiales sin un control ético ni bioético eficaz, lo que demanda la necesidad de poner marcos regulativos a la globalización y a la revolución tecnológica para que reconozca la centralidad de los seres humanos y su bienestar integral. Un ejemplo son los neuroderechos sobre los cuales el Congreso chileno está legislando de manera pionera, cuestión urgente porque hay antecedentes que demuestran que ya están siendo objeto de comercialización por intereses privados. Adicionalmente, las crisis tienen como componente subjetivo la pérdida de significados sociales compartidos que le den sentido y cohesión a la democracia.

Si bien, como ya se ha dicho, el populismo es una alerta respecto a los déficits de la democracia, particularmente una alerta ante la deslegitimación de sus instituciones y de los partidos políticos, de no ser corregidas, pueden derivar en regímenes

autoritarios de distinto signo que más bien debilitarían la democracia y serían un obstáculo para lograr desarrollo sostenible, justicia y cohesión social. Entender como lo hacen Ernesto Laclau y Chantal Mouffe que el populismo permite avanzar a una mejor democracia dividiendo la sociedad entre amigos y enemigos en campos antagónico que no se reconcilian, es una forma de desconocer la pluralidad ciudadana y que por medio del debate y la reflexión conjunta se pueden lograr avances en los marcos institucionales; como se ha señalado, en la democracia, de no existir acuerdos rigen las decisiones de la mayoría con los límites que la legislación le impone y con total respeto a los derechos de las minorías así como a las atribuciones que las leyes les confieren a estas últimas.

### **Bibliografía**

Arendt, Hannah: **La crise de la culture, capitulo Verite et politique;**

Arendt, Hannah: **"Verdad y Política"** EN-CLAVES del Pensamiento, año VI, núm. 11, enero-junio 2012.

Biblioteca del Congreso Nacional: **Salvador Allende. Vida Política y parlamentaria.** Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 2008.

Biblioteca del Congreso Nacional: **Allende a 50 años de su elección. Discursos fundamentales.** Primera edición digital. Octubre 2020.

Bobbio, Norberto: **En torno a la noción de justicia.** En Fernández Santillán:

Bobbio, Norberto: el filósofo y la política. Antología. Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Bobbio, Norberto: **Derecha e Izquierda.** Alfaguara Grupo Editorial. Madrid 2014.

Borja, Rodrigo: Enciclopedia de la Política. Fondo de Cultura Económica, México. 1997.

Canovan, Margaret: **Trust The People! Populism and The Two Faces of Democracy.** Political Studies, Vol 47, N° 1.

Delsol, Chantal: **"Populismos. Una defensa de lo indefendible"**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ariel, 2015.

Friedman, Milton: La Economía Monetarista. Editorial Gedisa, 2008.

Friedman, Milton: Moneda y Desarrollo Económico. El Ateneo, Buenos Aires, 1979.

Finchelstein, Federico: **"Del fascismo al Populismo en la Historia"**, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Taurus, 2018.

Hayek, Friedrich: Camino de Servidumbre. Alianza, Madrid, 2000.

Hayek, Friedrich: El atavismo de la justicia social. Estudios Públicos, Centro de Estudios Públicos, N°36, 1999.

Habermas, Jürgen: **Teoría de la acción comunicativa**. Taurus, Madrid, 1987

Hobsbawm, Eric: "**Historia del Siglo XX**". Grupo Editorial Planeta. Buenos Aires.

Innerarity, Daniel: **Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI**. Galaxia Gutenberg, Barcelona.

Instituto Nacional **Juan Domingo Perón**. República Argentina.

Judis, John B.: La Explosión Populista. Como la Gran Recesión transformó la política en Estados Unidos y Europa. Deusto 2018

Kaiser, Axel: **El engaño populista**. Por qué se arruinan nuestros países y como rescatarlos. Editorial Ariel. 2016

Kaiser, Axel: **La Tiranía de la Igualdad**. Santiago de Chile. Ediciones El Mercurio. 2015.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe: **Hegemony and Socialist Strategy**. Londres: Verso, 1985. Citado por Jorge Larraín.

Laclau, Ernesto: **La Razón Populista**. Fondo de Cultura Económica. 2005.

Laclau, Ernesto: Populism: what's in a Name, in Populism and the Mirror of Democracy, Francisco Panniza (com.). Londres Verso 2005, 40

Larraín, Jorge: **Populismo**, LOM ediciones, Santiago, abril, 2018.

Martínez Lillo, Pedro A. y Pablo Rubio Apiolaza: "**América Latina Actual, del Populismo al Giro de Izquierda**". Catarata 2017. Universidad Autónoma de Madrid.

Mouffe, Chantal: **En torno a lo político**. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009.

Obama, Barak: YouTube, debate realizado el 30 de junio de 2016.

Papa Francisco: **Carta Encíclica Fratelli Tutti**. Todos Hermanos. Sobre la fraternidad y la amistad social. San Pablo 2020, Impreso en Artes Gráficas, España.

PNUD: **Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización**. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2015

PNUD: Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017.

Rawls, John: **Teoría de la Justicia**. Fondo de Cultura Económica. Reimpresión 2015.

RR Renno Monday: **Nuestro Papa populista**, First Thing, 2013.

Román Díaz, Miguel: "**Los derechos humanos en el pensamiento de Norberto Bobbio**". Tesis Doctoral. Universidad Carlos III de Madrid. 2015.

Rosanvallon, Pierre: **El Siglo del Populismo: historia, teoría, crítica**. Editorial Galaxia Gutenberg, 2020.

Ruiz Encina, Carlos: **La política en el neoliberalismo. Experiencias latinoamericanas**. LOM Ediciones, abril de 2019. Santiago de Chile.

Sáez, Arturo: Paper inédito sobre populismo en América Latina. 2021.

Schmitt, Carl: **El Concepto de lo Político**. Alianza Editorial, Madrid, 2018.

Serani, Edmundo: **Movimientos Sociales**. Serie Estudios. Biblioteca del Congreso Nacional, Noviembre de 2019.

Squella, Agustín: **Igualdad**. Cuarta edición, Universidad de Valparaíso.

Squella, Agustín: Entrevista de Humberto Sichel. CNN, Chile, 21 de enero de 2020.

Squella, Agustín: **Dignidad**. Editorial UV. Universidad de Valparaíso. Chile. Abril 2021.

Stiglitz, Joseph: **El fin del neoliberalismo y el renacimiento de la historia**. Proyect Syndicate. Noviembre 2019.

Stiglitz, Joseph: El malestar en la globalización. Editorial Taurus. Colombia 2004.

Ulianova, Olga: **Experiencias Populistas en Rusia**. Revista de Ciencias Políticas, Vol. XXIII, Núm. 1, 2003, pp. 159-154. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Urbinati, Nadia: **Yo el Pueblo**. Editorial Grano de Sal. México D.F., 2021.

Williams, Osipov; Le devoir de juger. En Gerard Duprat; **L'ignorance du peuple**, ed. PUF, 1998.

American National Election Studies, January, 2016

Pew Research Center, March 2016.

Medios de comunicación y redes sociales: Miami Herald, The Boston Globe, The New York Times, The Washington Post, CNN, YouTube

Santiago, 30 de octubre de 2021.